Enero-Febrero de 2009

Las Buenas Noticias

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA



Se ha despertado el oso ruso

La búsqueda interminable de la felicidad

La paz: El deseo del corazón humano

Contenido

La búsqueda interminable de la felicidad 1

¿Cómo podemos encontrar la verdadera felicidad? Muchas personas la buscan adquiriendo cada vez más o haciendo cada vez más. Pero esa no es la clave para la verdadera felicidad.

Ya viene: La solución de Dios a los problemas mundiales 2

Dondequiera que miramos, el mundo parece estar girando fuera de control. ¿Por qué vemos tantos problemas? ¿Podemos encontrar una solución? ¿Ofrece la Biblia alguna esperanza de hallar respuestas?

La Unión Mediterránea: ¿Semillas de un nuevo Imperio Romano? . . . 6

En julio del 2008 se formó una nueva unión internacional. Pero muy pocos se dieron cuenta de este trascendental acontecimiento.

Se ha despertado el oso ruso 8

Mientras el mundo estaba distraído por los juegos olímpicos, Rusia invadió súbitamente a Georgia, un viejo aliado occidental y posiblemente un miembro futuro de la OTAN. ¿Qué hay detrás de este ejercicio militar?

La paz: El deseo del corazón humano 10

El apóstol Pablo, encerrado en una deprimente prisión, escribió: "He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación" y recordó a sus lectores que podían tener "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento". ¡Usted también puede tener este singular estado de paz!

La resurrección de los muertos: ¿Qué enseña la Biblia al respecto?. . 12

Muchas personas tienen por lo menos una vaga idea de que la Biblia nos enseña acerca de la resurrección. Pero ¿de qué se trata realmente? ¿Cuál es su papel dentro del plan de salvación que Dios tiene?

Para nuestros lectores jóvenes—
¿Estás listo para el desafío?. 16

¡Los mayores desafíos de la vida se encuentran en las decisiones del diario vivir! Si aprendes a escoger con sabiduría y a sacar provecho de tus experiencias, estarás mejor preparado para un prometedor futuro.


Página 8


Página 12

Enero-Febrero de 2009 • Volumen 14, Número 1

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE.UU.

Edición en inglés:
Director: Scott Ashley
Director de arte: Shaun Venish

Edición en español:
Director general: Leon Walker
Director: Donald Walls
Colaboradores especiales: Pablo Dimakis Santín, María Mercedes de Hernández, Ralph D. Levy, Blanca Roybal, Catalina Roig de Seiglie

Cuerpo editorial:
Jerold Aust, Roger Foster, Bruce Gore, Paul Kieffer, Graemme Marshall, Melvin Rhodes, Tom Robinson, John R. Schroeder, Richard Thompson, David Treybig, Lyle Welty

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:
Bob Berendt, Aaron Dean, Robert Dick, Bill Eddington, Roy Holladay, Paul Kieffer, Clyde Kilough, Victor Kubik, Darris McNeely, Richard Pinelli, Richard Thompson, Robin Webber

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones: Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. Si desea obtener una suscripción gratuita, sólo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro portal en Internet.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz
Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.
Chile: Casilla 10384 • Santiago
Sitio en Internet: www.unidachile.org
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 San Salvador
Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027
Sitios en Internet: www.IglesiadeDiosUnida.org
www.LasBuenasNoticias.org
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.
Correo electrónico: subscriptores@unidamex.org.mx
Sitio en Internet: www.unidamex.org.mx
Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Ilustraciones, de arriba abajo: Libre; iStockphoto

La búsqueda interminable de la felicidad

¿Cómo podemos encontrar la verdadera felicidad? Muchas personas la buscan adquiriendo cada vez más o haciendo cada vez más. Pero esa no es la clave para la verdadera felicidad.

Por Gary Petty

¿Qué nos haría verdaderamente felices: un coche nuevo, un nuevo empleo, un cónyuge diferente, más dinero, o ser más guapos?

Quizá para una persona joven la definición de felicidad sea encontrar a alguien especial, casarse y tener una familia. Quizá nuestra definición de felicidad sea convertirnos en médicos y ayudar a otros, o quizá queramos ser empresarios y trabajar por nuestra cuenta.

Ahora imaginemos lo que sería tener todo lo que creemos que nos haría felices, y repentinamente perderlo todo. Eso fue exactamente lo que le ocurrió a Viktor Frankl.

Alrededor de 1930 Viktor Frankl fue uno de los más prometedores y mejor conocidos neurólogos y siquiatras en Austria. Tuvo mucho éxito, estaba felizmente casado y era admirado por sus colegas.

Pero cuando él y su esposa fueron obligados a salir de su hogar, despojados de todo lo que poseían y encerrados en un furgón rumbo a un campo de concentración alemán, su vida entera se derrumbó. Frankl fue separado de su esposa, a quien no volvió a ver, fue despojado de su ropa y le fue rasurado todo el pelo de su cuerpo.

Viktor Frankl pasaría varios años viviendo un horror indescriptible. Durmió con otros nueve hombres en una cama de sólo 2 metros y medio de ancho, sin colchón y con solamente dos cobertores. Recibió tan poca comida que su cuerpo parecía un esqueleto con piel. Soportó golpizas de los guardias y de otros presos, y vio sufrir y morir a un sinnúmero de personas.

Sin embargo, en medio de ese espantoso infierno, Frankl afirmó que había encontrado importantes claves para la felicidad.

¿Qué es la felicidad?

¿Cuál es la definición de felicidad? Seamos honestos y veamos si alguna de estas frases nos describe a nosotros:

- Constantemente tiene sentimientos de ira y rencor hacia los demás y hacia la vida en general.
- Siempre está luchando con el perfeccionismo y con sentimientos de que nunca llena las expectativas.
- Ve a los demás como obstáculos para su felicidad.
- Mide la felicidad por lo que posee o cuánto dinero tiene.
- Está obsesionado con su apariencia, su ropa, sus joyas, su maquillaje y su figura.
- Padece de una timidez excesiva.
- Difícilmente tiene relaciones significativas con otros.
- Siente tensión emocional la mayor parte del tiempo y no puede relajarse cuando no está ocupado.
- Constantemente tiene conflictos con otros y siempre trata de que los demás acepten su voluntad; siente que tiene razón en casi todas las situaciones.
- Está obsesionado con el sexo fuera del matrimonio.
- Se encuentra siempre comparándose con otros y juzgando a los demás por su criterio personal.
- Siente la incapacidad de confiar en Dios o incluso de creer que existe.

Si tenemos uno o más de estos síntomas gran parte del tiempo, tenemos que reconocer que no somos muy felices.

La felicidad es una perspectiva de la vida

Viktor Frankl llegó a algunas conclusiones profundas a raíz de sus experiencias en los campos de concentración nazis. Concluyó que *entre más se esforzara una persona por ser feliz, más infeliz llegaba a ser.*

En vez de tratar de ser felices, deberíamos pensar más en tener *salud espiritual, mental, social y física.* Esto impide que nos volvamos cada vez más egocéntricos, de manera que podamos empezar a entender que existen principios para lograr la felicidad, y que podemos aprenderlos.

En este punto podemos decir: "¡Pero no es esto lo que necesito para ser feliz; necesito una nueva amiga o un nuevo jefe o más dinero!"

Es verdad que algunas personas, lugares o cosas pueden darnos felicidad temporalmente. También es cierto que otras personas, o la falta de salud o la privación de las necesidades humanas básicas nos pueden hacer sufrir o sentir infelices. Pero si eso es todo lo que cuenta en la vida, entonces todos nosotros no somos sino víctimas de nuestro ambiente, llevados de acá para allá entre tiempos buenos y malos, sin ningún control sobre la forma en que pensamos o sentimos. A fin de cuentas, la felicidad es un producto de la forma en que pensamos.

La felicidad es más un producto de la actitud que de las circunstancias. Una actitud positiva busca lo bueno, aun en las situaciones más difíciles, mientras que una actitud negativa siempre ve lo malo.

La felicidad es más un producto de la *actitud* que de las *circunstancias.* Una actitud positiva busca lo bueno, aun en las situaciones más difíciles, mientras que una actitud negativa siempre ve lo malo.

Los pasos en el trayecto de la vida

La felicidad no es un destino. No es algo que algún día encontramos y nunca desaparece. Es parte del trayecto de la vida. Si la felicidad es una forma de pensar, entonces quizá sea tiempo de hacernos una cirugía mental. Aquí están cuatro pasos que podemos dar cada día y que pueden ayudarnos en la travesía de la felicidad:

Ver **FELICIDAD** *en la página 15*

Ya viene: **La solución de Dios a los problemas mundiales**

Dondequiera que miramos, el mundo parece estar girando fuera de control. ¿Por qué vemos tantos problemas? ¿Podemos encontrar una solución? ¿Ofrece la Biblia alguna esperanza de hallar respuestas?

Por Roger Foster

Dondequiera que miramos, vemos las amenazadoras nubes de los peligros mundiales. Nuestra forma de vida está siendo continuamente transformada por diversas catástrofes de todo tipo y magnitud.

La economía está en graves dificultades por las fluctuaciones del precio del petróleo y una profunda crisis financiera. Parece inevitable el advenimiento de una recesión económica mundial.

Las inundaciones y sequías contribuyen a la escasez de alimentos, a los motines, el hambre y la inanición. Incluso ciertas enfermedades que se consideraban erradicadas están apareciendo nuevamente.

Los devastadores terremotos e inundaciones costeras cobran decenas de miles de vidas, dejando sin hogar a otros cientos de miles. Y zonas muy populosas se ven arrasadas por ciclones y huracanes.

El terrorismo es un problema global. Nuestras ciudades están plagadas de violentas pandillas. Ciertas naciones militarizadas patrocinan la actividad terrorista; algunas, como Irán y Corea del Norte, procuran conseguir armas nucleares. Los extremistas islámicos declaran abiertamente sus intenciones de acabar con la civilización occidental. Y el Cercano Oriente amenaza con estallar en cualquier momento. ¡Es un cuadro bastante sombrío!

¿Se ha vuelto loco el mundo?

Las actuales catástrofes naturales son apenas la punta del témpano. Con esto queremos decir que los problemas evidentes, que saltan a la vista, son sólo la parte visible de un gran conjunto de información acumulada y que escapa a la simple observación.

Durante años, la revista *Las Buenas Noticias* ha estado subrayando la creciente intensidad de los desastres provocados por el clima y también otros tipos de catástrofes naturales. La tendencia es verdaderamente preocupante.





Las compañías de seguros se mantienen al tanto de la frecuencia y el alcance de los desastres naturales. Han llegado a la conclusión de que si se comparan las cifras de los años sesentas y noventas, el número de desastres naturales fue tres veces mayor en esta última década. El costo que esto implica para las economías nacionales se ha multiplicado nueve veces.

Todo parece indicar que esta tendencia a que la gravedad de los desastres naturales se intensifique, va a continuar. A medida que transcurra el tiempo, veremos calamidades aún más estremecedoras y, finalmente, ¡una explosión global de eventos catastróficos como el mundo nunca antes ha experimentado!

Distinción entre síntomas y causas

Por extraño que parezca, todas estas tendencias no son más que síntomas de un problema muchísimo mayor. ¡Ese problema es la forma en que piensan y actúan las personas en todo el orbe!

Por supuesto que esto no tendría ningún sentido si no hubiera un Dios, un ser a quien rendirle cuentas por nuestros actos. Pero sí hay un Dios que se preocupa sinceramente por su creación. Por lo tanto, ¡es vital que sepamos cuál es su repuesta ante nuestras actitudes y acciones!

Y eso es precisamente lo que la Biblia explica. Nos señala cómo Dios responde a nuestras acciones, pensamientos y conducta. Hasta nos explica cuándo, cómo y por qué nos responde así. ¡No hay otro libro semejante a éste!

El autor de este incomparable libro declara: "Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero" (Isaías 46:9-10). La verdadera causa del sufrimiento en nuestro mundo sólo puede ser explicada correctamente por el autor de estas palabras. Y él pretende no sólo atraer la atención del mundo entero, sino además ¡cambiarlo dramáticamente!

Hace mucho tiempo Dios anunció los métodos que utilizaría para acabar con el mal comportamiento humano. Pero antes de pasar a revisar ese aspecto de su propósito, consideremos su sincera preocupación por nosotros.

Su interés en nuestro bienestar absoluto está expresado elocuentemente en Juan 3:17: "Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, *sino para que el mundo sea salvo por él*".

Pero ¿qué significa esta afirmación? *¿De qué cosa* necesitamos ser *salvos?*

Necesitamos ser salvos de la muerte y la destrucción, y del camino equivocado de vida que conduce a ese fin. Hablando sin rodeos, esto significa que ¡necesitamos ser protegidos *de la manera en que nos tratamos unos a otros!* Necesitamos que nos salven de nuestra falta de dominio propio y del insensible egoísmo que afecta nuestras relaciones.

La humanidad necesita desesperadamente un cambio de corazón. Hablando de esto, un famoso héroe militar estadounidense, el general Douglas MacArthur, se dirigió al Congreso de los Estados Unidos el 19 de abril de 1951 y le dijo francamente: "Si no ideamos un sistema mejor y más equitativo [que el de tratar de resolver nuestros problemas mediante la guerra], el Armagedón estará a las puertas. El problema básicamente es teológico . . . Tiene que ser del espíritu si pretendemos salvar la carne" (*Reminiscences* ["Reminiscencias"], 1964, p. 404).

¡Esencialmente, él estaba expresando a su manera el meollo del mensaje de la Biblia!

Cómo planea Dios corregir nuestras imperfecciones

Para comprender cabalmente las razones que Dios tuvo para crearnos como somos, debemos retroceder a los comienzos de la existencia humana. El gran propósito de Dios para la humanidad siempre ha sido capacitarnos para supervisar y administrar todo lo demás que él creó, de forma responsable y generosa.

Por ello es que cuando estaba a punto de crear a los dos primeros seres humanos, él declaró su propósito para el hombre: ". . . señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó" (Génesis 1:26-27).

Él nos dotó, aunque de manera limitada, con algunas de las mismas características intelectuales y creativas que *él mismo* posee. Somos capaces de pensar, aprender, imaginar, planear e inventar, superando ampliamente las capacidades de todas las demás criaturas físicas.

Pero también nos dio *libre albedrío,* el cual, por su misma naturaleza, exige que *el desarrollo de nuestro carácter* también sea algo que tenemos que *elegir voluntariamente.* Y en esto radica nuestra vulnerabilidad ante lo que Dios llama iniquidad o pecado.

Si Dios no nos hubiera dado libre albedrío, esto implicaría que él tendría que haber tomado todas las decisiones *por nosotros,* convirtiéndonos en robots preprogramados y sin posibilidad alguna de desarrollar la capacidad de decisión que él quiere que tengamos. Por lo tanto, para poder ayudarnos a desarrollar voluntariamente un carácter justo, Dios optó por darnos libre albedrío, y después, una vez que ya hayamos colmado nuestra cuota de malas decisiones y malos resultados, hacernos pasar por un *riguroso programa de reeducación.* Este plan de reeducación está claramente revelado en la Biblia.

Él instruyó a uno de sus profetas: "Diles: Vivo yo, dice el Eterno el Señor, que no quiero la muerte de impío, sino *que se vuelva el impío de su camino, y que viva"* (Ezequiel 33:11).

El objetivo de Dios es rescatarnos de nuestra propia insensatez y de sus efectos destructivos. Y la intención de él es triunfar plenamente en su intento.

En cuanto a su determinación para cambiar el mal comportamiento humano, él dice: "Oídme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia: Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi salvación no se detendrá" (Isaías 46:12-13).

Quienes estén dispuestos a responder positiva y sinceramente a sus enseñanzas correctivas recibirán perdón, vida eterna y responsabilidades que superarán todo lo que se hayan imaginado. A todos los que porfiada y persistentemente rehúsen cambiar, finalmente se les negará toda esperanza de vida más allá de su existencia física temporal.





Todo parece indicar que la gravedad de los desastres naturales seguirá intensificándose.

Aun en esta fase de reeducación, el *libre albedrío* desempeñará un papel muy importante. Pero ahora los desafíos serán mucho más grandes y las opciones serán muy bien definidas: un entusiasta desarrollo del carácter piadoso con la promesa de vida eterna como premio, o el olvido. No habrá más opciones.

La tormenta que se avecina

Esto nos lleva de vuelta al punto de partida: la razón por la cual las crisis sucesivas ponen en peligro nuestra propia existencia. Antes de que el programa de reeducación de Dios se ponga en marcha, la opción de la humanidad de escoger el mal en vez del bien —sin ninguna preocupación por la retribución divina— será abruptamente eliminada.

Poco antes de la *intervención total* de Dios en los asuntos mundiales —es decir, en los años previos al retorno de Jesucristo— numerosos desastres, tanto naturales como provocados por el hombre, comenzarán a debilitar la confianza de muchas naciones. Jesús explicó personalmente a sus discípu-

iStockphotos

los cómo serían las condiciones mundiales a medida que ese tiempo se acercara:

"Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores [como los de una mujer en trabajo de parto, que van aumentando en intensidad].

"Entonces os entregarán a tribulación [a los siervos de Dios verdaderamente obedientes y comprometidos], y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo" (Mateo 24:6-13)

Los conflictos internacionales, sumados a los desastres naturales, provocarán hambrunas que desestabilizarán la vida en la tierra. A medida que el orden social se fragmente, el resentimiento hacia los verdaderos creyentes en la Biblia aumentará dramáticamente.

La Biblia se refiere a este período como "el tiempo del fin". No es el fin de toda actividad humana, sino sólo el fin de la opción "haz como te parezca" de la humanidad. Y cuando llegue a su fin, ¡lo hará con gran estruendo!

Pero antes de que el actual sistema corrupto del mundo se desmorone por completo, debe completarse un proyecto más, uno que ha sido divinamente ordenado: "Y será predicado *este evangelio del reino* en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14).

El mensaje del Reino de Dios ha sido suprimido

El meollo del mensaje de Cristo, su evangelio, consiste en que él volverá como rey de todas las naciones y *¡gobernará aquí en la tierra!* Este mensaje ha sido desvirtuado o rechazado por la mayoría de los que actualmente afirman predicar su evangelio.

Notemos esta profecía que describe la realidad absoluta de su gobierno terrenal en su segunda venida: "Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa del Eterno será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, y a la casa del Dios de Jacob; y *nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno.*

"Y él juzgará entre muchos pueblos, y

El meollo del mensaje de Cristo, su evangelio, consiste en que él volverá como rey de todas las naciones y ¡gobernará aquí en la tierra!

corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra.

"Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca del Eterno de los ejércitos lo ha hablado . . . En aquel día, dice el Eterno, juntaré la que cojea, y recogeré la descarriada, y a la que afligí [los israelitas que fueron infieles con anterioridad]; y pondré a la coja como remanente, y a la descarriada como nación robusta; y *el Eterno reinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora y para siempre*" (Miqueas 4:1-7).

Esta es una importantísima parte del mensaje que Jesús les ha encomendado a sus verdaderos siervos, con instrucciones de que lo proclamen a todas las naciones.

¿Por qué es tan importante este mensaje? ¡Porque es el fundamento del plan de Dios para reeducar a los seres humanos, para enseñarles los caminos de verdadera justicia, de manera que puedan arrepentirse y tener acceso a la vida eterna!

También es un mensaje acerca de cómo los engañadores de este mundo finalmente serán silenciados. Debido a esto, es un mensaje que el diablo, el gran adversario del venidero Reino de Dios, odia intensamente.

La quinta columna del diablo

Las Escrituras describen al supremo engañador del mundo como "la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, *el cual engaña al mundo entero*" (Apocalipsis 12:9). ¡Y el mundo religioso constituye su campo de juegos, tanto como el resto de la sociedad humana! Él populariza muchos de sus engaños más grandes por medio de organizaciones y maestros supuestamente cristianos.

El apóstol Pablo los describe: "Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que *se disfrazan como apóstoles de Cristo.* Y no es maravilla, porque *el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz*. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras" (2 Corintios 11:13-15).

Desde los tiempos de Pablo, muchos grupos y organizaciones que se consideran a sí mismos cristianos han sido engañados para aceptar doctrinas y creencias contrarias a las enseñanzas bíblicas. Estas mentiras tienen una meta común: distraernos del mensaje principal de Cristo acerca del Reino de Dios, que es el meollo de su evangelio.

Es absolutamente imposible que la humanidad pueda ser llevada al arrepentimiento y reeducada con éxito sin tener contacto directo con Jesucristo, su Salvador y Rey. Y esto es precisamente lo que Satanás, el gran engañador, quiere evitar a toda costa.

La profecía bíblica nos revela que, a medida que se acerque el retorno de Jesucristo, Satanás va a incrementar enormemente sus esfuerzos para destruir toda esperanza de que el programa de reeducación de Dios tenga éxito. ¡Él usará toda la influencia posible para oponerse al establecimiento de un verdadero Reino de Dios en la tierra!

La meta de Satanás consiste en convencer a la humanidad de que la promesa bíblica de que Jesús será, *literalmente,* el rey de toda la humanidad, no es más que un mito. A él le encantaría envenenar nuestras mentes para convencernos de rechazar al Cristo venidero como nuestro Rey. La influencia engañadora del diablo afectará cada aspecto de la actividad humana.

El imprescindible gobierno terrenal de Cristo

"También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella . . . siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad" (2 Timoteo 3:1-7).

Jesús explicó en cierta ocasión: "Muchos tropezarán entonces, y se entregarán

unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin [de la sociedad humana bajo la influencia de Satanás]" (Mateo 24:10-14).

Esta es la manera en que Dios promete dar fin a esos terribles días: "Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén . . . Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente . . . Y el Eterno será rey sobre toda la tierra. En aquel día el Eterno será uno, y uno su nombre" (Zacarías 14:2-4, 9).

¡Qué cambio tan increíble producirá este acontecimiento!

Comienzo de la reeducación

Cuando Cristo asuma el control absoluto, los días anunciados en Miqueas 4 serán una realidad. Las naciones aprenderán las leyes de Dios y sus caminos, y ya nunca más se adiestrarán para la guerra.

Esta será la paz que seguirá después de los cataclismos profetizados para humillar a la humanidad, hasta el punto en que todas las naciones recibirán las enseñanzas de Jesús con entusiasmo.

Dios promete que bajo su administración: "No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque *la tierra será llena del conocimiento del Eterno,* como las aguas cubren el mar" (Isaías 11:9).

Durante los siguientes mil años la tierra será transformada y convertida en un paraíso. Cuando el reinado de Cristo sea una realidad, las enseñanzas bíblicas serán el camino de vida que el mundo entero deberá aprender.

Representantes de cada nación de la tierra viajarán a Jerusalén para celebrar las fiestas anuales ordenadas en la Biblia (comparar Levítico 23 y Zacarías 14:16-19).

"Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y *nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas.* Porque *de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno.* Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (Isaías 2:3-4).

Estas fiestas serán uno de los principales recursos que Dios utilizará para llevar a cabo su programa reeducativo. Y deberán participar los habitantes de todas las naciones.

Hacia el final de ese período milenario grandes multitudes de personas comprenderán las enseñanzas de Dios. Y serán realmente educadas acerca de los caminos de justicia, aquí mismo en la tierra.

Esperanza para "los otros muertos"

El apóstol Pablo dijo: "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo *todos serán vivificados"* (1 Corintios 15:22). Y Pedro dijo claramente: "El Señor no retarda su promesa . . . *no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento"* (2 Pedro 3:9).

Estas dos declaraciones, junto con otros pasajes bíblicos, muestran que los miles de millones de personas que han muerto sin ninguna oportunidad de ser enseñados por Jesucristo aún tendrán esa oportunidad.

Otros pasajes revelan que no todos se arrepentirán. Pero es muy importante el hecho de que Dios no está dispuesto a dejarlos morir sin antes ofrecerles esa oportunidad.

En Apocalipsis 20 el apóstol Juan nos indica cuándo se les ofrecerá su oportunidad de arrepentirse: "Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años" (v. 5). (Si desea más información sobre lo que se requerirá de "los otros muertos" y cómo Cristo tratará con ellos, no deje de solicitar nuestro folleto gratuito *¿Qué sucede después de la muerte?*)

Representantes de cada nación de la tierra viajarán a Jerusalén para celebrar las fiestas anuales ordenadas en la Biblia.

Una vez que "los otros muertos" sean resucitados y tengan suficiente tiempo para decidir si se arrepentirán verdaderamente o no, el plan de reeducación de Jesucristo llegará a su fin.

¡Nuestra responsabilidad!

En cuanto al entendimiento que Dios les da a todos los seres humanos, hay un principio que se destaca. Él hace a cada persona responsable por lo que conoce acerca de sus caminos. "Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado" (Santiago 4:17).

Jesús también dijo claramente: "Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.

"Mas el que oyó y *no hizo,* semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa" (Lucas 6:47-49).

Junto con el conocimiento viene la responsabilidad (Lucas 12:47-48). Las enseñanzas de Dios son una forma de vida. Cuando esa forma de vida nos es revelada, Dios observa para ver cómo respondemos. Él nos advierte para que no hagamos caso omiso de lo que aprendemos, y para que no endurezcamos nuestros corazones debido a la negligencia o indiferencia.

"Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras cuarenta años. A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, y dije: Siempre andan vagando en su corazón, y no han conocido mis caminos . . . Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo" (Hebreos 3:7-12).

Las profecías bíblicas nos hablan de lo que vendrá. Antes de que llegue la paz del Reino de Dios, una cadena de catástrofes está destinada a sacudir al mundo entero. Dios quiere que la humanidad le ponga total atención.

¿Cuenta Dios con su atención? ¿Está usted respondiendo a sus órdenes voluntaria y humildemente? ¿O las calamidades que se avecinan lo golpearán cuando esté menos preparado?

Si usted necesita asesoría personal, por favor comuníquese con nosotros (ver la lista de direcciones en el interior de la portada). Contamos con un ministerio preparado que puede ayudarle. Por favor siéntase en libertad de solicitar asesoría cuando la necesite. Jesucristo está abogando por su éxito, ¡y nosotros también! ***BN***

La Unión Mediterránea: ¿Semillas de un nuevo Imperio Romano?

En julio del 2008 se formó una nueva unión internacional. Pero muy pocos se dieron cuenta de este trascendental acontecimiento.

Por Tom Robinson

El pasado 13 de julio, líderes de 43 naciones que rodean el Mediterráneo (de Europa, África del norte y el Cercano Oriente) se reunieron en París, Francia, para formar una nueva unión regional: la Unión del Mediterráneo o, como es ahora oficialmente llamada, la Unión para el Mediterráneo. "Hizo que estuvieran juntos, por primera vez alrededor de una sola mesa, dignatarios de naciones enemigas como Israel y Siria, Argelia y Marruecos, Turquía y Grecia" (Prensa Asociada, 13 de julio de 2008).

Este fue un sueño hecho realidad para el presidente francés Nicolás Sarkozy, quien empezó a abogar por la creación del nuevo bloque poco después de asumir su presidencia. Sarkozy dirigió la reunión junto con el presidente egipcio Hosni Mubarak; los dos actúan como copresidentes interinos, ya que se pretende que la unión funcione bajo una copresidencia de norte y sur.

Este es un suceso sorprendente, no sólo por la rapidez con que se formó esta unión —tan sólo un año después de haber sido propuesta— sino también por sus posibles vínculos con los acontecimientos profetizados en la Biblia para el tiempo del fin.

Revitalizando un proceso anterior

Las raíces de esta unión se remontan más allá del Proceso de Barcelona en 1995 (llamado así por Barcelona, España, el lugar en donde se llevó a cabo la conferencia inicial), en el que la Unión Europea y muchos de sus vecinos del sur y del sureste formaron la Sociedad Euro-Mediterránea con el fin de promover la estabilidad y la prosperidad regionales.

Esta sociedad no tuvo mucho éxito debido en parte a la apatía política y a la falta de acuerdo en asuntos fundamentales.

Sarkozy propuso esta unión con metas más grandes, como un medio "para terminar con todos los odios, para avanzar hacia el gran sueño de la paz y el gran sueño de la civilización" (citado en el *International Herald Tribune* del 6 de julio de 2008).

Inicialmente, Sarkozy lo limitó a las naciones que bordeaban el Mediterráneo. Esto, en su opinión, le hubiera dado una mayor oportunidad de éxito que al Proceso de Barcelona, porque habría menos participantes que tendrían que ponerse de acuerdo en ciertos asuntos, y los participantes tendrían más cosas en común regionalmente.

Esta unión también era una forma de fortalecer las relaciones con Turquía, una nación muy importante como puente entre Europa y los estados musulmanes de África del norte y del Cercano Oriente. Sarkozy se ha opuesto ferozmente a que Turquía sea miembro de la Unión Europa, así que esto se ofreció como un premio de consuelo. Turquía, sin embargo, llegó al final a esta reunión, pues no estuvo de acuerdo con la Unión Mediterránea hasta que tuvo toda la certeza de que esto no sería un obstáculo en sus esfuerzos para unirse a la Unión Europea.

Sin lugar a dudas, esta unión implicaría elevar la posición de Francia en la Unión Europea y en el mundo. Reavivaría los antiguos vínculos coloniales de Francia con África del norte y el Cercano Oriente. Y la ausencia de Alemania y otras naciones de la Unión Europea que no bordean el Mediterráneo hubiera colocado a Francia en el puesto de mando.

Presionado a ceder

Sin embargo, Alemania y otras naciones del norte de la Unión Europea se sintieron ofendidas por haber sido excluidas de este bloque que sin lugar a dudas tendría un estilo europeo y utilizaría de sus fondos también. Después de reunirse con la canciller alemana Ángela Merkel, Sarkozy estuvo de acuerdo en inscribir la nueva unión dentro del esquema de la Unión Europea del Proceso de Barcelona e incluir todos los países de la Unión Europea.

Pero Sarkozy rechazó las críticas de que él había planeado que fuera un proyecto exclusivamente francés. Y agradeció especialmente a Merkel su respaldo al proyecto: "Me hizo muy feliz el ver cómo ella defendió la Unión del Mediterráneo . . . Eso fue realmente el eje alemán-francés" (citado en EurActiv.com, 14 de marzo de 2008).

Con el fin de lograr una mayor aceptación, la envergadura de la iniciativa se ha recortado, así que asuntos sensibles tales como la inmigración fueron dejados de lado para dar paso a proyectos de energía solar, contaminación marina y coordinación en los esfuerzos antiterroristas. Pero es un comienzo, y los asuntos más importantes probablemente vendrán después.

Algunos consideran que el plan de Sarkozy está tambaleante. Pero si esto fuera así, debemos preguntarnos por qué tantos jefes de estado se reunieron para respaldar la unión, incluso los líderes árabes que estuvieron sentados en la misma mesa con el primer ministro israelí. Esto fue verdaderamente un gran logro diplomático.

El profetizado resurgimiento de un imperio

Una ausencia muy importante fue la del dirigente libio Muammar Gaddafi, aunque sí envió un representante. Molesto porque los planes iniciales de incluir sólo unas pocas naciones del sur de Europa y del norte de África fueron cambiados para abarcar toda la Unión Europea y el Cercano Oriente, aun a Israel (que según sus propias palabras era algo "muy peligroso" como para que él lo apoyara), Gaddafi



El mapa de la Unión para el Mediterráneo *(arriba) es asombrosamente similar al del Imperio Romano a principios del siglo segundo. La profecía bíblica revela que el Imperio Romano resurgirá poco antes del retorno de Jesucristo.*



boicoteó esta reunión diciendo: "Tenemos otro Imperio Romano y un diseño imperialista. Estos son mapas y diseños imperialistas que ya hemos dejado atrás. No los debemos volver a tener" (citado por Bruno Waterfield, "Gaddafi ataca el plan de Sarkozy para la Unión del Mediterráneo", periódico *The Daily Telegraph,* 10 de julio de 2008).

De hecho, si miramos esta nueva unión en el mapa, encontraremos un gran parecido con el mapa del antiguo Imperio Romano que se encuentra en las últimas páginas de muchas Biblias. Ese imperio rodeaba el Mediterráneo, y orgullosamente los romanos lo llamaban *Mare Nostrum:* nuestro mar.

Francamente, en este caso Gaddafi está en lo cierto. Las cosas están dirigidas hacia otro Imperio Romano, aunque muchos de los participantes lo ignoran.

La profecía bíblica revela que el Imperio Romano —el cuarto de una sucesión de antiguos imperios— será resucitado en los últimos días (ver Daniel 2 y 7; Apocalipsis 13 y 17). Desde hace mucho estamos viendo el cumplimiento de esto con el aumento de la integración política de la Unión Europea, que comenzó con el Tratado de Roma en 1957. Pero en años recientes la integración se ha acelerado dramáticamente. Ahora tenemos una unión más grande, que cobija todo el territorio del antiguo Imperio Romano y aún más.

Los reyes del norte y del sur

Algo de especial interés es la copresidencia que el norte y el sur tienen en esta nueva unión. En Daniel 11 encontramos una profecía bastante extensa que detalla el conflicto histórico en el Cercano Oriente entre potencias situadas hacia el norte y hacia el sur de la tierra de Israel. El "rey del sur" del tiempo del fin va a atacar al "rey del norte", el gobernante de Europa que para vengarse ocupará partes del norte de África y del Cercano Oriente, incluyendo a Israel (vv. 40-45). En tanto que el norte y el sur en esta profecía con frecuencia son considerados como entidades políticas completamente separadas, no es imposible que al principio participen en alguna clase de unión y más adelante se vuelvan el uno contra el otro.

Es digno de considerar en cuanto a esto la advertencia de Gaddafi en el sentido de que el plan de la Unión Europea para el Mediterráneo sería una disculpa para una nueva generación de terroristas. Él afirmó: "Creo que este proyecto de la Unión para el Mediterráneo aumentaría la inmigración ilegal y el terrorismo y daría una justificación a los extremistas islámicos para llevar a cabo ataques en nombre de la yihad. Estos extremistas interpretarían [la Unión para el Mediterráneo] como una cruzada en contra del islam y una colonización europea.

"Hablarían de la yihad en Europa. Este proyecto es escalofriante. Este proyecto es peligroso. Ellos lo interpretarían como una nueva cruzada destinada a contener las fuerzas musulmanas. Lo verían como un nuevo colonialismo y acusarían a los árabes [es decir, los líderes árabes] de ser traidores que han abandonado los principios y han vendido sus naciones" (citado en el periódico *The Daily Telegraph*).

Esto podría conducir a incursiones europeas a territorios musulmanes para hacer frente al terrorismo. Así, un bloque que quiere promover la cooperación y el intercambio pacífico podría terminar causando una división más grande y aun la guerra total.

En cualquier caso, aquellos que tienen la esperanza de que esta unión vaya a traer paz al Cercano Oriente y aun al mundo entero, seguramente se van a sentir muy defraudados. Porque la profecía habla de esto también, advirtiéndonos de una época de falsa paz que será seguida por el peor período de la historia humana.

Si usted desea informarse sobre lo que en la Biblia se predice para Europa y el Cercano Oriente en los próximos años, le recomendamos que lea nuestros folletos gratuitos *El Cercano Oriente en la profecía bíblica* y *El Apocalipsis sin velos.* **BN**

Shaun Venish

Se ha despertado el oso ruso

Mientras el mundo estaba distraído por los juegos olímpicos en Pekín, Rusia invadió súbitamente a Georgia, un viejo aliado occidental y posiblemente un miembro futuro de la OTAN. ¿Qué hay detrás de este ejercicio militar de Rusia?

Por Scott Ashley y John R. Schroeder

Hace 70 años los ejércitos de Adolfo Hitler marcharon a Checoslovaquia, afirmando que estaban respondiendo al deseo de la población germana de Sudetenland de reunificarse con Alemania. Si bien es cierto que otras naciones protestaron, ninguna movió un dedo para detenerlo. Pocos meses después Alemania invadió completamente a Checoslovaquia, y pronto a la mayor parte de Europa.

El 7 de agosto de 2008 los ejércitos rusos entraron en la provincia georgiana de Osetia del Sur, afirmando que respondían a las personas de etnia rusa que viven allí y quieren reunificarse con su madre patria. Otras naciones europeas y los Estados Unidos protestaron, pero la realidad es que nadie se encontraba en posición de intervenir en el asunto.

La política de Rusia desde la época de José Stalin ha sido la de animar a los rusos a que se vuelvan a reacomodar en los estados satélites. Esto creó la situación que se presenta actualmente en Georgia, en la que dos provincias, Abjasia y Osetia del Sur, tienen una gran población étnica rusa (Osetia del Norte es parte de la Federación Rusa).

Rusia ha utilizado estas poblaciones para fomentar el descontento —e incluso el intercambio regular de fuego de artillería entre los militares de Osetia del Sur y los de Georgia— para básicamente llevar al gobierno de Georgia a una encrucijada. Cuando las tropas de Georgia entraron en Osetia del Sur el 7 de agosto, respondiendo a provocaciones recientes, Rusia rápidamente organizó un contraataque por tierra y por aire. En dos días lograron controlar completamente la provincia.

Pero esto no bastó. El 11 de agosto los ejércitos rusos se movilizaron hacia Abjasia, la otra provincia de Georgia con gran población de origen ruso, en tanto que otras marcharon hacia el sur desde Osetia del Sur, partiendo a Georgia en dos al capturar la carretera principal y la ruta del ferrocarril oriente-occidente.

Amenazas de Rusia

Estos acontecimientos muestran claramente que el oso ruso se ha despertado de sus 17 años de hibernación (desde que se desintegró la Unión Soviética en 1991) y está firmemente decidido a ejercitar sus músculos.

Georgia no es el único blanco de la hostilidad rusa. El 14 de agosto, cuando Polonia decidió permitir a los Estados Unidos colocar una base antimisil en su territorio, el general Anatoli Nogovitsyn, militar de alto rango en Moscú, amenazó al antiguo aliado ruso con un ataque nuclear.

El presidente ruso Dmitry Medvedev menospreció los argumentos norteamericanos acerca de que el escudo antimisil está destinado a protegerlos de las amenazas de naciones beligerantes tales como Irán. Él afirmó: "El despliegue de las nuevas fuerzas antimisiles apunta hacia la Federación Rusa".

Rusia también ha amenazado a Ucrania. Como lo afirmó el periódico londinense *The Sunday Times* el 17 de agosto: "Vladimir Putin, el primer ministro ruso, advirtió a [Víctor] Yushchenko [el presidente reformador ucraniano] en febrero pasado que Rusia podría apuntar los misiles nucleares a Ucrania si ésta llegaba a cooperar con los planes de los Estados Unidos de colocar misiles en su territorio. Ucrania insiste en que los militares rusos deben retirarse de Sebastopol cuando el alquiler de su base expire en el 2017. La fuerza naval rusa ha dicho muy claramente que tal vez rehúse hacerlo".

Los riesgos, según los señala el periódico *Times,* podrían ser muchísimo mayores: "Si Occidente se sorprendió con la intervención feroz de Rusia en Georgia, la pelea por Ucrania sería muchísimo peor. Muchos rusos consideran a su vecino occidental como parte de su territorio, un concepto compartido por muchos ucranianos de habla rusa . . . Cualquier brote de violencia podría tener repercusiones gigantescas" (Richard Beeston, "Una catástrofe se está fraguando", 16 de agosto de 2008).

Rusia parece decidida a mostrar a sus antiguos aliados del bloque oriental quién es el que manda en la región. Josef Joffe, director y editor del periódico alemán *Die Zeit* y experto en relaciones internacionales, escribió una columna el 12 de agosto titulada "Bienvenidos nuevamente al siglo XIX":

"Moscú ha desatado una guerra cibernética en contra de la diminuta Estonia, antiguo miembro de la Unión Soviética. Ha amenazado a la República Checa y a Polonia con ser blancos nucleares si es que respaldan la colocación de misiles de Estados Unidos en su territorio, aunque éstos no alcancen a amenazar el potencial de retaliación de Rusia. Se ha apoyado en pequeñas disputas económicas (que normalmente se hubieran resuelto por abogados representantes de ambas partes) para detener el suministro de gas y así mostrar a Ucrania, Bielorrusia y los antiguos miembros del Pacto de Varsovia quién es el que manda".

Un enérgico mensaje a Europa

En Rusia, la invasión a Georgia demuestra que el primer ministro Putin es quien sigue al mando todavía, a pesar de que ha cedido la presidencia a su protegido Medvedev.

Con esta invasión Putin envió un mensaje no tan sólo a las naciones que antiguamente formaban la esfera soviética, sino también a Europa. Como Joffe lo expresó en su artículo del 12 de agosto: "Georgia es la 'última de las independientes', por así decirlo, un punto crítico en la conducción de petróleo y gas alrededor de Rusia y hasta el mar Negro y (con una tubería planeada para transportar el gas) que pasa por Turquía hasta el Mediterráneo. No se debe a un accidente que los aviones de Rusia hayan bombardeado por todo el país, 'fallando' por muy poco de dar en los tubos de conducción. El mensaje para Occidente es: 'Ustedes en verdad no quisieran invertir en energía aquí'".

Muchas naciones europeas, especialmente Alemania, dependen del gas na-



***Tanques de las fuerzas armadas de Georgia** se incendian en Tsjinvali, capital de la provincia georgiana de Osetia del Sur, durante una masiva invasión militar de Rusia llevada a cabo en agosto del año pasado.*

AFP Photo/HO/Channel One

tural importado de Rusia para fortalecer sus economías e impedir que se congelen en el invierno. Fuera de Europa y la misma Rusia, pocas personas se dan cuenta de que este país es el mayor productor de energía del mundo. También controla varias redes cruciales de distribución a Europa y ya ha amenazado con cortar el suministro básico.

Como Rusia controla las llaves de petróleo y de gas, los europeos son extremadamente vulnerables. Como lo expresa Joffe: "Si Moscú llega a controlar Georgia, podríamos decir 'adiós y buena suerte' a Europa. Todo el gas y petróleo que compra en Eurasia (con excepción del Cercano Oriente), pasará de una forma u otra por las manos de Rusia".

En su editorial del 17 de agosto, "Un Occidente dividido le hace el juego a Rusia", el periódico *The Sunday Times* señalaba cómo Europa es absolutamente incapaz de responder a la agresión de Rusia hacia sus vecinos. Al reaccionar a la agresión rusa, el presidente francés Nicolás Sarkozy, la canciller alemana Ángela Merkel y la ministra de Asuntos Exteriores de Estados Unidos Condoleezza Rice, "han hecho el ridículo con su respuesta, pero la respuesta de Inglaterra, ha sido más débil aún . . .

"Si algo se ha logrado con esto . . . es que se ha confirmado que Europa no se puede permitir seguir dependiendo de Rusia para que le suministre la energía vital que necesita . . . Dentro de pocos años Inglaterra y otras naciones de la UE podrían hallarse en una situación en la que están sin luz, gracias a la cortesía de Rusia, y entonces sería muy poco lo que pudieran hacer al respecto".

Putin también sabe que Estados Unidos no está en posición de intervenir militarmente en Georgia de ninguna forma significativa. Con sus ejércitos dedicados por completo a una guerra global contra el terrorismo, y con sus tropas ya comprometidas en guerras en Iraq y Afganistán, EE.UU. tiene las manos atadas.

Al parecer, Rusia está mostrando su desdén por los esfuerzos occidentales de expandir la democracia en la Europa oriental. James Sherr, autoridad reconocida en asuntos internacionales, escribió: "Un punto crucial en la política nacionalista de Vladimir Putin es la convicción de que el poder de Occidente —que parecía totalmente inatacable al fin de la guerra fría— está decreciendo" (periódico *The Telegraph,* 10 de agosto de 2008).

Avanzando en varios frentes

En años recientes Rusia ha seguido un patrón de presionar externamente en varias direcciones con el fin de medir el nivel de resistencia. Aunque muchos han protestado, los rusos han encontrado poca resistencia real en las naciones.

El año pasado un submarino ruso plantó una bandera de titanio en el suelo marino más de 4000 metros por debajo del casquete polar, como una forma de expresar su reclamo de que por lo menos la mitad del lecho de mar Ártico y sus vastísimos depósitos de petróleo y de gas natural le pertenecen, algo que representa una gran parte de las reservas de energía que el planeta todavía posee.

"Los rusos saben para qué quieren el Ártico, y bajo el mando de Putin y Medvedev han sido muy agresivos", comenta Rob Huebert, director asociado del Centro de Estudios Militares y Estratégicos de la Universidad de Calgary, en Canadá. "Ellos están muy por delante de todos los demás" (Christopher Mason, "Las ambiciones de Rusia en el Ártico han sido desafiadas", periódico *Financial Times,* 17 de agosto de 2008).

El ejército ruso ha sido uno de los más beneficiados por el precio exorbitante del petróleo y del gas natural. Rusia ha invertido una buena parte de su recién descubierta riqueza en la modernización de sus fuerzas militares.

Según Simon Tisdall, columnista del periódico *The Guardian:* "Los planes agresivos de Rusia, que se hicieron evidentes esta semana, de desarrollar grupos de batalla compuestos por seis portaviones y modernizar su flota de submarinos nucleares, forman parte de una tendencia inquietante. Esto demuestra que el reavivamiento militar de Moscú, iniciado por Vladimir Putin y continuado por su sucesor presidencial Dmitry Medvedev, puede con el tiempo plantear ciertos desafíos desagradables para los europeos que están decididos a creer que los días de la confrontación Oriente-Occidente son cosa del pasado" ("El oso es negro", 31 de julio de 2008).

Desafortunadamente, esos días están lejos de haber terminado. Los rusos también han desarrollado una nueva generación de cohetes intercontinentales de cabeza nuclear que, según ellos, son capaces de penetrar el sistema defensivo antimisil de los Estados Unidos. En Irán, Rusia no sólo ha construido un reactor nuclear que le ha dado un impulso al programa nuclear iraní, sino que además ha servido como una cobertura diplomática para que Irán continúe con sus ambiciones nucleares sin que tenga que temer que le impongan graves sanciones.

Además, Moscú ha vendido a Irán unos sistemas antiaéreos muy adelantados que pueden dificultar enormemente los ataques que otra nación quiera hacer a las instalaciones nucleares iraníes, así como varios submarinos diesel muy avanzados y cientos de misiles y minas que pudieran causar grandes estragos en el golfo Pérsico.

Ver **OSO RUSO** *en la página 17*

La paz: El deseo del corazón humano

El apóstol Pablo, encerrado en una deprimente prisión, escribió: "He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación" y recordó a sus lectores que podían tener "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento". ¡Usted también puede tener este singular estado de paz!

Por Donald Hooser

Paz. ¡Ah, tan sólo el sonido de la palabra estimula pensamientos tranquilos y placenteros!

El corazón ansía la paz. De hecho, un saludo muy común en muchos idiomas consiste en desearle paz a alguien, como *shalom* (hebreo) o *aloha* (hawaiano). Hasta Jesucristo usó ese saludo (1 Juan 20:19, 21, 26).

Y ¿qué puede decir usted de su vida? ¿Se siente agobiado por las presiones del diario vivir y quisiera tener un poco más de paz? La mayoría de las personas responderían con un rotundo ¡sí!

La Biblia menciona tres aspectos de la paz: la paz personal o mental, hacer lo que esté a nuestro alcance para tener paz en nuestras relaciones con los demás, y la futura paz entre las naciones.

La verdadera paz mental es una tranquilidad interna, sin importar cuáles sean las circunstancias externas. Esto parece imposible, pero "todas las cosas son posibles para Dios" (Marcos 10:27).

Un planeta sin paz

Vivimos en un mundo frenético y aterrador. Hasta hace poco era común oír que alguien era un *manojo de nervios* o que había sufrido una *crisis nerviosa*. Las emociones no han cambiado mucho; lo que ha cambiado es la terminología que utilizamos para describirlas. Las expresiones de moda son *tensión, ansiedad, depresión* y *ataques de pánico.*

Una de las consecuencias de todo esto es el uso excesivo y el abuso del alcohol y las drogas (tanto medicinales como ilegales), porque la gente intenta escapar temporalmente de sus aflicciones en vez de buscar soluciones a largo plazo.

Al parecer, es imposible encontrar paz en un mundo conflictivo como el nuestro, pero las Escrituras también nos exhortan: "Busque la paz, y sígala" (1 Pedro 3:11). Debemos buscarla mediante la lectura de la Biblia, que es el libro más importante que se haya escrito sobre la paz (Colosenses 3:15-16). Debemos buscarla por medio de las oraciones al "Dios de paz" (Hebreos 13:20).

Los seguidores de Cristo son protegidos de muchas pruebas y peligros, pero no de todos. De hecho, algunas pruebas, como la persecución, suceden como *consecuencia* de "vivir piadosamente en Cristo Jesús" (2 Timoteo 3:12).

La clave es confiar en Cristo, la fuente de la paz sublime (Juan 14:27; 16:33) y el "Príncipe de paz" (Isaías 9:6). Él puede "encaminar nuestros pies por camino de paz" (Lucas 1:79).

Principios y peligros espirituales

Para experimentar paz, debemos hacernos responsables de nuestros pensamientos (Filipenses 4:8). Con la ayuda de Dios, podemos dejar de *reaccionar* con ira o autocompasión. Lo que determina nuestro estado de ánimo no son las circunstancias ni las personas; en realidad, el factor determinante es nuestra *actitud* hacia estas cosas. "Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo espíritu *no tiene rienda*" (Proverbios 25:28).

Hoy en día, muchos libros y sitios de Internet responsables contienen consejos prácticos para reducir la tensión mental, emocional y física. Algunas de las claves que ofrecen son: aprender a tener buenas relaciones con los demás, tener una actitud positiva, adaptarse a las diferentes situaciones, ejercitarse, alimentarse y dormir bien, aprender a relajarse, y descansar un día de cada semana.

Sin embargo, no hay que confiar en todo lo que leemos. Las enseñanzas del movimiento de la "nueva era", basadas en conceptos paganos expresados en terminología aparentemente científica, se han vuelto sumamente populares. En la medida en que la gente ha rechazado la Biblia como guía en sus vidas, ha ido llenando el vacío espiritual con una espiritualidad falsa y peligrosa.

Si aprendemos lo que enseña la Biblia y lo aplicamos en la vida, esto producirá muchos más beneficios mentales y emocionales que cualquier enseñanza de la nueva era. Más aún, en vez de dejarse absorber por el paganismo de dioses falsos, uno se acercará más al verdadero Dios creador que inspiró la Biblia.

¿Temor y preocupación o fe y paz?

En lo que más meditan (piensan reflexivamente) la mayoría de las personas, ¡es en el *temor* o la *preocupación!*

Pero ¿sabe usted cuál es el mandato divino que aparece en la Biblia con más frecuencia que ningún otro? *No temas.*

Pero ¿cómo puede ser eso posible? Debemos reemplazar el temor con la *fe:* confiar absolutamente en nuestro Padre celestial. "Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque *en ti ha confiado*" (Isaías 26:3).

En este caso, la expresión hebrea traducida como "completa paz" es literalmente "paz, paz". Se refiere a la clase *superior* de paz que *Dios* hace posible para los seres humanos. ¡Y aquellos que tienen esta paz esperan ansiosamente alcanzar la paz *suprema* en la resurrección!

Debemos confiar en Dios como nuestro refugio y sombra, nuestra fortaleza y guardador (Salmos 61:4; 121:5; 91:2). David escribió: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque *tú estarás conmigo* . . ." (Salmos 23:4).

La preocupación es una forma de miedo, y Jesús dijo en varias ocasiones "no temáis" (Mateo 6:25-34). De hecho, la preocupación es un desperdicio de tiempo y energía. Nuestro Creador provee lo necesario para *todas* sus criaturas, y dijo: "más valéis voso-

tros que muchos pajarillos" (Mateo 10:31).

Es imposible que experimentemos fe y paz genuinas sin obedecer a Dios. Sus mandamientos perfectos definen el camino de la paz. Él dijo: "¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar" (Isaías 48:18).

El tema del miedo no tiene que ver esencialmente con la emoción misma. "No temer" significa más bien *tener el valor para hacer lo correcto* aun cuando parezca atemorizador. La convicción de que "el Eterno tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas", nos dará el valor necesario para seguir adelante a pesar de todo (Josué 1:9).

La clave más grande para la paz

La verdadera paz mental depende de que alcancemos "paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 5:1).

Humildemente, debemos comenzar entregándole a Dios el control. Intentar manejar nuestras vidas por nuestra propia cuenta generalmente produce frustración y confusión; sin embargo, "Dios no es Dios de confusión, sino de paz" (1 Corintios 14:33).

Debemos seguir las instrucciones de Pedro: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38).

Estos dos magníficos regalos de Dios —el perdón y el Espíritu Santo— producen "justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14:17). Y mejor aún, conducen al don más grandioso de todos: la vida eterna (Romanos 6:23). La "esperanza de vida eterna" elimina el "temor de la muerte" (Tito 1:2; Hebreos 2:15). ¡No existe mayor consuelo que eso!

En Gálatas 5:22-23 el apóstol Pablo parece comparar el Espíritu Santo con un árbol de vida. Dijo: "El fruto del espíritu es amor, gozo, *paz,* paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza".

Reflexionemos cuidadosamente sobre la relación de la paz con todas las demás virtudes que vienen por medio del Espíritu. Cada una de ellas ayuda a producir y mantener a las demás.

También consideremos el contraste entre los frutos del Espíritu y las "obras de la carne" —de la naturaleza humana— en los versículos 19-21. Algunas de ellas son "celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas". ¡El Espíritu de Dios *reemplazará* estas acciones malsanas!

"Gracia y paz"

¿Por qué las epístolas de Pablo comienzan con variaciones del saludo *"Gracia* y *paz* sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo"? (Ver, por ejemplo, Gálatas 1:3.)

"Gracia" (del griego *charis*) o "gracia a vosotros" era un saludo griego. Por otro lado, "paz" (del hebreo *shalom*) era un saludo judío. Pablo sirvió a cristianos judíos y griegos, así que el saludo "Gracia y paz sean a vosotros" era inclusivo y unificador. Él dijo: ". . . todos vosotros sois *uno* en Cristo Jesús" (Gálatas 3:28).

Más importante aún, el Nuevo Testamento añade gran significado teológico a los términos *gracia* y *paz*.

La gracia incluye el maravilloso don divino del perdón (Efesios 1:7). ¡La gracia sana nuestra culpabilidad! Es el gran *prerrequisito* para la paz. Primero el perdón, luego la paz.

La gracia de Dios también nos hace "hijos de Dios" (Gálatas 3:26). ¡Qué paz nos da saber que somos amados por nuestro misericordioso Padre!

Por lo tanto, ese saludo claramente cristiano daba honor a aquel que nos da la gracia y, como consecuencia, la paz verdadera.

Disfrutar la paz y promoverla

La paz y la armonía llenan a quienes la extienden a los demás. Pablo escribió: "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres" (Romanos 12:18). Somos llamados a ser pacificadores, siguiendo el ejemplo del supremo Pacificador (Mateo 5:9).

Oremos para que Dios haga posible que su pueblo viva "quieta y reposadamente" (1 Timoteo 2:2). Oremos para tener tranquilidad y relaciones pacíficas con los demás. ¡Y oremos para que el pacífico Reino de Dios venga pronto!

La exhortación de Pablo en Filipenses 4:6-7 resume bellamente este maravilloso tema: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. *Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús".* **BN**

Paz mundial: ¿Será realidad algún día?

La paz —una paz universal y permanente entre todas las naciones y pueblos— ha sido la perpetua esperanza y el sueño dorado de la humanidad. Es el tema principal de innumerables historias, sermones y canciones, y de vanas expectativas.

Para conseguirla, se han intentado un sinfín de estrategias. ¡Pensemos en todas las manifestaciones, negociaciones y tratados de paz que se han llevado a cabo! Pero con demasiada frecuencia, los líderes son personas que "hablan paz con sus prójimos, pero la maldad está en su corazón" (Salmos 28:3). Manipulan engañosamente para apoderarse de una tajada mayor del mundo. Tristemente, hasta las negociaciones más sinceras son por lo general inútiles.

Dios inspiró a Isaías para escribir un patético retrato de la historia del mundo: "Y curan la herida de mi pueblo con liviandad [superficialmente], diciendo: Paz, paz; y no hay paz" (Jeremías 6:14). El hombre por sí solo no puede hallar soluciones duraderas. "No conocieron camino de paz" (Isaías 59:8). Están espiritualmente ciegos (v. 10).

El proceder de las naciones refleja el comportamiento de sus habitantes. Las relaciones internacionales sólo serán pacíficas cuando todas las *personas* sean pacíficas. Y la Escritura nos promete que esto finalmente sucederá. La paz mundial requerirá que la gente tenga "un corazón nuevo y un espíritu nuevo" (Ezequiel 18:31). Sólo Dios puede darnos ese corazón y espíritu nuevos. Su oferta de cambio permanece abierta a quienes él está llamando en la actualidad. Pero cuando regrese Cristo, esa oferta será extendida a todos los seres humanos.

Cristo no intentó establecer la paz en la tierra durante su primera venida (Mateo 10:34). Pero la paz mundial comenzará cuando el Príncipe de Paz retorne a la tierra. Entonces "lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite" (Isaías 9:7).

La paz de Cristo *no* se logrará concediendo favores al enemigo con la esperanza de ganárselo. Por el contrario, él va a aplastar la rebelión por la fuerza y establecer su gobierno en la tierra. Después emprenderá la reeducación de toda la humanidad para así llevar a cabo su conversión espiritual.

Bajo la guía de Dios, en ese tiempo las naciones "volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (Isaías 2:4). Entonces "se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente" (Miqueas 4:4).

Algún día veremos *verdadera* paz en la tierra. Este es un aspecto central del mensaje que Jesús y sus apóstoles predicaron, el mensaje de que hablaba Pablo en Efesios 6:15, el evangelio o buenas nuevas de la paz. **BN**

La resurrección de los muertos: ¿Qué enseña la Biblia al respecto?

Muchas personas tienen por lo menos una vaga idea de que la Biblia nos enseña acerca de la resurrección. Pero ¿de qué se trata realmente? ¿Cuál es su papel dentro del plan de salvación que Dios tiene?

Por John R. Schroeder

Mientras estaba prisionero en camino a Roma, al defender sus enseñanzas, el apóstol Pablo le preguntó al rey Herodes Agripa II: "¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?" (Hechos 26:8).

Podríamos hacer la misma pregunta a los intelectuales de nuestra época moderna e irreligiosa. La incredulidad en la Biblia es rampante en nuestro sistema intelectual y en los medios de comunicación. Pocos parecen conocer o entender el plan que Dios tiene para la humanidad y cómo la resurrección encaja dentro de su propósito supremo.

En la conversación con Agripa se deduce del contexto que Pablo tenía en mente principalmente la resurrección de Jesucristo. En el período primitivo de la iglesia, predicar la resurrección de Cristo era una parte fundamental del mensaje de los apóstoles. Una de las razones por las cuales otro apóstol tuvo que ser elegido para reemplazar a Judas Iscariote era que ". . . de entre nosotros . . . uno sea hecho *testigo con nosotros, de su resurrección*" (Hechos 1:22). Vemos que "con gran poder los apóstoles *daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús*" (Hechos 4:33).

Como Pablo había visto personalmente al Cristo resucitado y había hablado con él (1 Corintios 9:1; 15:8; Hechos 22:6-10), él continuó confirmando de una forma entusiasta el hecho de la resurrección de Jesús. Más tarde le dijo a Agripa: "persevero hasta el día de hoy, *dando testimonio* a pequeños y a grandes . . . Que el Cristo [Mesías] había de padecer, y ser *el primero de la resurrección de los muertos* . . ." (Hechos 26:22-23).

Notemos la clara implicación de que más tarde *otros también serían resucitados.*



Cuando suene la última trompeta, los muertos en Cristo serán resucitados y Dios recogerá entonces las primicias de su cosecha espiritual.

La resurrección de las primicias

Dios utiliza la analogía de las cosechas agrícolas de Israel para ilustrar aspectos importantes de su plan de salvación, o sea la "cosecha" de la humanidad, en cierta forma, en la que la resurrección de los muertos desempeñará un papel sobresaliente. Varios aspectos de este plan están representados por ciertos festivales anuales específicos, que a su vez representan tiempos de cosecha en la antigua Israel. (Si desea profundizar más en el tema de la relación que existe entre las cosechas, las fiestas bíblicas y el plan de Dios, no vacile en solicitarnos el folleto gratuito *Las fiestas santas de Dios: Esperanza segura para toda la humanidad;* o si lo prefiere, puede descargarlo directamente de nuestro portal en Internet.)

Primicias es un término que se utiliza para describir la primera parte de la cosecha. Esa parte era considerada santa. Como pueblo de Dios, los cristianos verdaderamente convertidos eran considerados las primicias de la cosecha espiritual de Dios (Santiago 1:18).

Jesús es el *primero* de las primicias, la parte más sagrada. "Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; *primicias de los que durmieron* [en la muerte] *es hecho*" (1 Corintios 15:20).

El apóstol Pablo explicó que Jesús era "el primogénito de toda creación", "el primogénito de entre los muertos" y "el primogénito entre muchos hermanos" (Colosenses 1:15, 18; Romanos 8:29). Es claro que otros seguirán después, a su debido tiempo.

La Biblia está hablando aquí de una resurrección a una vida eterna como seres espirituales, no simplemente de una restauración temporal a la vida en un cuerpo físico. En varios pasajes de la Biblia encontramos personas que fueron resucitadas a una vida física, *antes* de la resurrección de Jesús, pero todas ellas murieron otra vez.

iStockphoto

Sin embargo, Pablo establece una distinción importante entre éstos y la resurrección de las primicias de Dios: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual *transformará* el cuerpo de la humillación nuestra [el cuerpo físico, material], para que sea semejante al *cuerpo de la gloria suya* . . ." (Filipenses 3:20-21; comparar con 2 Corintios 5:1-5).

Todo un capítulo de la Biblia, 1 Corintios 15, habla acerca de la resurrección. Comienza con la afirmación de que Jesús fue resucitado y después prosigue con una descripción de la restauración a una vida similar de sus discípulos y verdaderos seguidores, que son las primicias de Dios.

Pablo describe la naturaleza de esta resurrección de las primicias: "Se siembra cuerpo animal [físico], *resucitará cuerpo espiritual* . . . Y así como hemos traído la imagen del terrenal [Adán], traeremos también la imagen del celestial [Jesucristo]. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre *no pueden* heredar el reino de Dios . . ." (1 Corintios 15:44, 49-50).

Aun los verdaderos cristianos no podrán entrar en el reino hasta después de que Jesucristo regrese a la tierra, un acontecimiento representado en el plan de Dios por la Fiesta de las Trompetas, uno de sus días de fiesta anuales. Cuando este día se cumpla, al sonido de la última trompeta, los muertos en Cristo serán resucitados y Dios recogerá entonces sus primicias.

Veamos lo que dice en 1 Corintios 15:51-52: "He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y *los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados*" (comparar con 1 Tesalonicenses 4:16). En este momento histórico los discípulos y verdaderos seguidores de Cristo van a experimentar lo que la Biblia llama una *"mejor resurrección"* (Hebreos 11:35).

Más de una resurrección

Cristo afirmó claramente: "Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida" (Juan 5:21). Tanto el Padre como el Hijo tienen el poder y la autoridad para resucitar a los muertos. Jesús continúa diciendo: "De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y *los que la oyeren vivirán* . . . porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz" (vv. 25, 28).

Aunque en varios pasajes de la Biblia encontramos claras afirmaciones de que habrá una futura resurrección de seres humanos, así de justos como de injustos (Juan 5:29; Daniel 12:2; Hechos 24:15), la diferencia que existe en el tiempo entre estos dos grupos no aparece claramente definida sino por el apóstol Juan, cuando dice en Apocalipsis 20: "Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar . . . y vivieron y reinaron con Cristo mil años" (v. 4).

Debemos notar que la primera frase del siguiente versículo es *parentética,* informándonos de una *segunda* resurrección que ocurrirá mucho después: *"Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años"* (v. 5).

Luego la última frase del versículo 5 hace referencia al suceso anterior y lo relaciona naturalmente con la descripción previa de la resurrección de los santos justos en el versículo 4: *"Esta es la primera resurrección"*. Esta primera resurrección está compuesta por aquellos que van a estar con Cristo en su reinado de mil años.

El versículo 6 continúa definiendo las condiciones de la primera resurrección: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años".

Apocalipsis 5:9-10 se refiere a la labor de los verdaderos cristianos al asistir a Jesucristo en su reinado milenario sobre la tierra: ". . . tú [Cristo] fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y *nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra*".

¿Quién resucitó a Jesucristo?

Ningún muerto se puede resucitar a sí mismo. La muerte es la ausencia total de vida y de conciencia. Sólo alguien vivo y dotado de poderes sobrenaturales podría haber realizado semejante obra milagrosa. El Nuevo Testamento revela claramente en muchos pasajes que fue Dios el Padre quien resucitó a Jesús de entre los muertos.

Por ejemplo, el apóstol Pedro afirmó en su primer sermón en el Día de Pentecostés: *"A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos"* (Hechos 2:32). No mucho después, Pedro repitió este testimonio fundamental. Le dijo a la gente: "y matasteis al Autor de la vida, *a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos"* (Hechos 3:15).

Después de su milagrosa conversión, Pablo continuó proclamando este mismo testimonio básico: ". . . Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús . . ." (Hechos 13:33; comparar con el v. 37). Él continuó declarando esta verdad crucial a medida que viajaba de ciudad en ciudad.

Más tarde les dijo a los escépticos intelectuales de Atenas: "por cuanto [Dios] ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos" (Hechos 17:31).

Las epístolas de Pablo y Pedro también dan testimonio del papel activo del Padre en ese gran suceso (Gálatas 1:1; Efesios 1:20; 1 Pedro 1:3).

Jesús dijo: "Destruid este templo [refiriéndose a la muerte de su cuerpo], y en tres días *lo levantaré* [implicando su resurrección]" (Juan 2:19; ver v. 21). Con esto Jesús no quiso decir que volvería a vivir por su propio poder, contradiciendo los otros versículos que hablan de ese suceso. En lugar de ello, se estaba refiriendo al hecho de que una vez que Dios el Padre lo volviera a la vida dentro de su tumba, él se pondría de pie en el sitio en donde había yacido muerto, levantándose de su posición horizontal para luego ascender de la tumba.

Lo que debemos ver aquí es la confianza inquebrantable de Cristo en que el Padre lo resucitaría a la vida espiritual eterna. Unos momentos antes de su muerte, Cristo exclamó: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lucas 23:46), mostrando su total confianza en Dios el Padre.

De la misma forma, aquellos que se hayan arrepentido y recibido el don del Espíritu de Dios pueden tener la certeza de que ellos también van a ser resucitados a la inmortalidad, de la misma forma en que Jesús lo fue. Pablo nos dice: "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros" (Romanos 8:11). ***BN***

La segunda resurrección

Hablando doctrinalmente, Apocalipsis 20 es uno de los capítulos más importantes de la Biblia. Es el único capítulo que muestra la diferencia que existe en el tiempo entre estas resurrecciones y quiénes tomarán parte en ellas. Ambas resurrecciones desempeñan papeles cruciales en el plan y propósito que Dios tiene para toda la humanidad.

Cuando examinamos los pasajes bíblicos que hablan de este tema, podemos ver que este período futuro es un tiempo de juicio, que significa evaluación durante algún tiempo y no una sentencia instantánea de pecadores a los tormentos de un interminable fuego infernal.

Los versículos 11 y 12 nos hablan acerca de un acontecimiento muy importante: "Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él . . . Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y *los libros fueron abiertos,* y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos *por las cosas que estaban escritas en los libros,* según sus obras".

¿Qué son estos libros por los cuales serán juzgadas las personas? Claramente son los libros (plural) de la Biblia. Dios juzga a todas las personas por la misma norma bíblica que siempre ha usado. Esto no va a cambiar.

Para entender apropiadamente este pasaje fundamental debemos recordar el principio básico de que la Biblia se interpreta a sí misma. Otros pasajes escritos por los apóstoles Juan y Pablo son muy importantes para entender acertadamente estos dos versículos.

Leamos lo que algunos teólogos consideran como el texto de oro de la Biblia: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, *no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él*" (Juan 3:16-17).

Cristo dijo más adelante: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, *a todos atraeré a mí mismo.* Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir" (Juan 12:32-33).

Más tarde, el apóstol Pablo resumió lo que Dios quiere para la humanidad: "Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual *quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad*. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual *se dio a sí mismo en rescate por todos* . . ." (1 Timoteo 2:3-6).

Muchas personas que van a estar delante de Dios en esa segunda resurrección *nunca habrán oído el nombre de Jesucristo,* y mucho menos habrán creído en él. ¿Creemos acaso que a pesar de su ignorancia, Dios los ha destinado a alguna clase de castigo interminable en un infierno que nunca se apaga?

¿Acaso Dios ofrece la salvación únicamente a las primicias en la primera resurrección, o no será que el término mismo *primicias* implica que habrá salvación para otros que los seguirán después?

¿Acaso Dios no dará la oportunidad de salvación a todos aquellos que alguna vez hayan vivido? Para aquellos que resuciten en la segunda resurrección, esto no es una *segunda* oportunidad, sino su *primera* oportunidad real de recibir la salvación. Para miles de millones de personas, esta será la primera oportunidad de aprender acerca de la verdad y del plan de Dios, de escuchar acerca de Jesucristo, el único nombre por el cual podemos ser salvos (Hechos 4:12).

El valle de los huesos secos

La segunda resurrección a una *vida física temporal* está descrita en la visión de Ezequiel del valle de los huesos secos (Ezequiel 37:1-9). Ese profeta hebreo vio en visión que "entró espíritu en ellos, y *vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo*" (v. 10). Ellos aparecen de pie, de la misma forma que los muertos resucitados de Apocalipsis 20:11-12.

Luego, en Ezequiel 37:11 Dios identifica a estos huesos secos como *"la casa de Israel"*. Es en esa época futura que "todo Israel será salvo" (Romanos 11:26). En esta época actual del hombre no está siendo salvo todo Israel; sólo un pequeño grupo que la Biblia llama las "primicias" está siendo salvo ahora (Romanos 8:23; Santiago 1:18; comparar con Lucas 12:32).

Pero cuando esta gran resurrección se lleve a cabo, mil años después de la primera resurrección, entonces *"sabréis* [*los israelitas*] *que yo soy el Eterno,* cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío" (Ezequiel 37:13). Ellos nunca conocieron realmente a Dios en su vida anterior. Ahora tendrán esta oportunidad por primera vez.

¿Qué hará entonces Dios? "Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis . . ." (v. 14). Muchos, si es que no son la mayoría, se van a arrepentir verdaderamente, serán bautizados, recibirán el Espíritu de Dios y serán convertidos, todo de acuerdo con el patrón revelado por el apóstol Pedro (Hechos 2:37-39; 3:19-21).

Cuando examinamos todos los pasajes bíblicos que hablan acerca de este tema y los entendemos correctamente, podemos ver que este período futuro es un tiempo de *juicio,* que en este caso significa evaluación durante algún tiempo y no una *sentencia* instantánea de pecadores condenados a los tormentos de un interminable fuego infernal. El apóstol Pablo escribió: ". . . está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y *después de esto el juicio*" (Hebreos 9:27). Un juicio similar está ahora llevándose a cabo en la vida de todos los cristianos verdaderamente convertidos: "la casa de Dios" (1 Pedro 4:17). Para otros, este juicio llegará después de que la segunda resurrección los traiga de nuevo a la vida física.

Jesús y el juicio

Jesucristo mismo nos muestra que los pueblos de Israel no serán los únicos que van a levantarse en la segunda resurrección para ser juzgados en ese momento. Jesús aclara muy bien este punto, aunque pocos lo han entendido al no reconocer cómo Dios ofrecerá la salvación a todos en su gran plan:

"Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo: ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, *tiempo ha que se hubieran arrepentido* en cilicio y en ceniza. Por tanto, os digo que *en el día del juicio,* será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaum . . . si en Sodoma se hu-

bieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, será mas tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti" (Mateo 11:20-24).

Los habitantes de Tiro, Sidón y Sodoma no eran hebreos ni israelitas. Sin embargo, también serán parte de la gran resurrección a la vida física que se menciona en Apocalipsis 20:11-12.

Y no serán los únicos. Cristo dijo claramente: "Los hombres de Nínive *se levantarán en el juicio* con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar. La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar" (Mateo 12:41-42).

Jesús dijo claramente que las personas de la época de Jonás y las de la época de Salomón, que vivieron entre 700 y 900 años antes, ¡serían resucitadas conjuntamente con las personas de la época de Cristo! Juntos "se levantarán en el juicio", dijo él.

Debe ser claro que varios pasajes bíblicos confirman la enorme importancia de este período de juicio descrito en Apocalipsis 20:11-12. Durante este tiempo Dios mostrará su abundante misericordia sobre todos aquellos que vivieron en el pasado sin haberlo conocido realmente a él o sin haber entendido verdaderamente su camino de vida. Ellos tendrán la maravillosa oportunidad de obtener la salvación y ser parte de la familia eterna de Dios.

Nuestro Creador es un Dios de gran misericordia. De hecho, es tan misericordioso que después de esperar con inmensa paciencia que haya un arrepentimiento verdadero (2 Pedro 3:9), él sencillamente no va a permitir que los impíos incorregibles, aquellos que de una forma rebelde persistan en pensar y hacer el mal, sean parte de su reino (1 Corintios 6:9; Gálatas 5:19-21; Apocalipsis 21:8).

Nuestro Creador es un Dios de gran misericordia. Su castigo no es una existencia eterna cruel en medio de un infierno que nunca se apaga, sino la segunda muerte en un lago de fuego.

Su castigo, sin embargo, *no* es una existencia eterna cruel en medio de un infierno que nunca se apaga, sino la segunda muerte en un lago de fuego. (Si desea profundizar más en este tema, no vacile en solicitar el folleto gratuito *El cielo y el infierno: ¿Qué es lo que enseña realmente la Biblia?* O si lo prefiere, puede descargarlo directamente de nuestro portal en Internet.)

El majestuoso propósito de Dios para la humanidad

El increíble resultado de las actividades de nuestro Creador en esta tierra será el de "llevar muchos hijos [e hijas] a la gloria" (Hebreos 2:10). Como lo explica el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:22-23, Dios lleva a cabo su plan en varias etapas: "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. *Pero cada uno en su debido orden . . .*".

Dios está agrandando su familia, según su plan y de acuerdo con su esquema establecido. Muchos creen que hoy es el único día de salvación. Nada podría ser más diferente de la verdad. La primera resurrección representa las primicias de la salvación de Dios. Pero casi mil años más tarde, a un grupo mucho más grande, que representa a la mayoría de aquellos que hayan vivido alguna vez, se le ofrecerá el privilegio de obtener la salvación. Esta constituye la gran cosecha posterior de hombres y mujeres que entonces recibirán la oportunidad de tener vida eterna en el Reino de Dios. ***BN***

Felicidad

Viene de la página 1

1. Hágase responsable de su vida. No podremos estar mental, emocional o espiritualmente saludables hasta que queramos hacernos responsables de nuestras propias acciones, pensamientos y emociones. La felicidad no se encuentra concentrándonos exclusivamente en nosotros mismos; se descubre en la verdad objetiva, no en basar el bien y el mal en nuestros sentimientos inmediatos.

Se encuentra al relacionarnos con otras personas. Se halla en el trabajo en que utilizamos nuestros talentos. Y sobre todo se descubre en una relación con nuestro Creador.

2. Aprenda a controlar sus pensamientos. Entre más llena esté la mente de una persona con pensamientos negativos, más infeliz será. Muchas personas malgastan toda su vida sintiéndose víctimas o sintiéndose controladas por el dolor, el odio u otras emociones negativas. No siempre podemos controlar nuestro ambiente o lo que nos ocurre. Ni siquiera podemos controlar por completo cómo nos sentimos, pero sí podemos tener control de lo que elegimos pensar.

3. Aprenda a ser agradecido. Podemos concentrarnos en lo que *no* tenemos o estar agradecidos por lo que *sí* tenemos. Si nos concentramos en lo que no tenemos, nos condenamos a la frustración y la desdicha. Viktor Frankl, por ejemplo, dijo haber encontrado hermosura en un atardecer o una flor, aun en medio de la desolación opresiva de Auschwitz.

Hay una antigua historia de un señor pobre que llegó a una gran ciudad, con nada más que la camisa que traía puesta. Trabajó duro y finalmente tuvo un pequeño negocio y una buena casa, y vivió en relativa comodidad. Incluso logró ayudar a su hijo a graduarse de la universidad con una licenciatura en administración de empresas.

Cuando el hijo terminó sus estudios regresó a casa, y al ver los libros de contabilidad de su padre se lamentó: "¿Tú ni siquiera sabes cuál es tu ganancia?"

El padre le contestó: "Primero descuento el costo de la camisa que traía puesta cuando llegué a esta ciudad. Todo lo demás es ganancia".

¿Cuán diferente sería nuestra vida si lo último en que pensáramos antes de dormir y lo primero que pensáramos al despertar fueran todas las cosas positivas de nuestra vida, en vez de las negativas?

4. Pídale a Dios que le revele su plan para usted. Dios nos ha creado con un propósito. Quiere que seamos sus hijos. Quiere que seamos felices. Y él tiene un maravilloso futuro planeado para nosotros si así lo deseamos y estamos dispuestos a aceptarlo.

Cambiar nunca es fácil, pero puede ser emocionante. Si vamos a descubrir y a responder al propósito que tiene el Creador para nuestra vida, tendremos que hacer algunos cambios radicales en nuestra forma de pensar. Requerirá esfuerzo y dedicación, ¡pero las recompensas valen la pena en el viaje de la vida! ***BN***



¡Los mayores desafíos de la vida se encuentran en las decisiones del diario vivir! Si aprendes a escoger con sabiduría y a sacar provecho de tus experiencias, estarás mejor preparado para un prometedor futuro.

Por Larry Greider

¿Estás listo para el desafío?

¿Has meditado alguna vez sobre lo aburrida que sería la vida si no fuera por su extraordinaria variedad? Dios nos da una increíble diversidad por medio de su creación —el día y la noche, las estaciones del año y los ciclos de la naturaleza— lo que hace que la vida esté colmada de contrastes, cambios y desafíos. La vida está llena de suficiente variedad y aventuras como para impulsarnos continuamente a salir de nuestra zona de seguridad.

Nuestros artículos intentan animarte a sacar el mayor provecho de tu vida y a cultivar una dimensión espiritual más profunda para que tengas la confianza de que vas a poder desarrollar ampliamente tu potencial.

La juventud es un tiempo para desperezarse y enfrentar nuevos desafíos. Ya sea aprendiendo a tocar un instrumento musical, aprendiendo un nuevo idioma o desarrollando tus habilidades en algún deporte, mientras más te esfuerces en probar diferentes intereses, más fácil será descubrir tus talentos innatos.

Las decisiones que tomas

Nuestras vidas están compuestas por las decisiones que tomamos, los principios que adoptamos, las crisis que experimentamos, y los amigos y consejeros que escogemos.

El libre albedrío es uno de los grandes regalos que Dios le ha dado al hombre. No somos como los animales, que reaccionan principalmente por instinto. Los seres humanos, hechos a imagen de Dios, tienen la habilidad de aceptar o rechazar las oportunidades que se les presentan. Cuando tú tomas decisiones sabias y te propones de corazón lograr alguna meta beneficiosa y saludable, el resultado puede ser muy satisfactorio y además puedes alcanzar un entendimiento más profundo de la vida y de Dios.

Por el contrario, tomar decisiones erradas puede ser muy perjudicial y, en ocasiones, hasta mortal. En el principio, Dios mostró a Adán y Eva, los primeros seres humanos, dos árboles en el huerto del Edén, que representaban dos caminos diferentes de vida (ver Génesis 2-3). Las instrucciones de Dios consistían en no tomar del árbol del conocimiento del bien y del mal. Probablemente recuerdas esta historia y las repercusiones que trajo para toda la humanidad.

Todos tenemos la oportunidad de escoger. Cuando Dios exhortó a los antiguos israelitas acerca del estilo de vida que debían elegir, les dijo que escogieran la vida (Deuteronomio 30:19) y les explicó cuál sería el resultado de cada opción. Muchas personas hoy en día toman decisiones equivocadas y ni siquiera se dan cuenta de sus consecuencias hasta que les sobreviene algún desastre o sufrimiento.

Los principios que adoptas

Nuestras decisiones por lo general se centran en lo que nos importa como personas. Todos tenemos que decidir cómo vivir nuestras vidas y debemos aceptar la realidad de que no todos los principios y valores son iguales. Los principios que Dios nos ofrece nos mues-

iStockphoto

tran cómo tener una mejor relación con él, con nuestros mayores y con nuestros compañeros.

Estos principios se derivan de su ley, que él define como la verdad. Jesús oró así a Dios el Padre: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Juan 17:17). Dios dice que cuando basamos nuestras vidas en su inspirada ley, nos irá bien: "Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, para que haciendo lo bueno y lo recto ante los ojos del Eterno tu Dios, *te vaya bien* a ti y a tus hijos después de ti para siempre" (Deuteronomio 12:28).

Todos tenemos días de 24 horas, pero algunos utilizan su tiempo de manera mucho más efectiva que otros. Si valoramos el tiempo, podemos usarlo para lograr cosas duraderas e importantes. Un atleta debe entrenarse, un obrero debe cumplir su trabajo, un estudiante debe estudiar, etc.

Se ha dicho que si uno no sabe hacia dónde va, lo más seguro es que termine en otra parte, y eso por lo general significa que uno tiene que enfrentarse a la pregunta de a dónde se fue el tiempo. El tiempo puede ser uno de los mejores regalos de Dios, o puede ser una gran maldición si se invierte para el mal. Uno de los usos más beneficiosos que podemos darle a nuestro tiempo es pasar valiosos momentos aprendiendo los principios de Dios.

Las crisis que experimentas

Sin importar cuán buenas nos parezcan nuestras decisiones, tarde o temprano enfrentaremos desafíos o crisis que pondrán a prueba nuestro carácter. Hay cosas malas que pueden sucederles a las personas buenas, y el solo hecho de estar en el lugar equivocado en el momento inoportuno puede significar un vuelco importante en la vida de uno.

Recuerdo la triste historia de un joven que iba sentado en el asiento trasero del auto descapotable de su familia. Iban disfrutando del tibio clima en un día de esparcimiento, cuando de repente una pelota que salió disparada de un campo de golf próximo a la carretera le golpeó directamente en su frente. Ese terrible accidente hizo que toda su vida sufriera de jaquecas y hasta le provocó cierto grado de daño cerebral. La superación de las secuelas de ese trágico accidente se convirtió en un desafío durante toda su vida.

Algunas personas nacen con graves defectos genéticos, mientras que otras pueden hallarse atrapadas en medio de una guerra o de un desastre natural. Pero aparte de estos actos fortuitos del hombre y de la naturaleza, podemos tomar malas decisiones que acarrean consecuencias igualmente serias, mucho más de lo que hubiésemos creído posible en el momento de tomarlas.

Conducir demasiado rápido, no usar el cinturón de seguridad o salir a divertirse con personas irresponsables, son todas opciones reales que los jóvenes enfrentan en el mundo actual. Tú puedes aprender o no de tus experiencias, y la forma en que te recuperas de tus errores es con frecuencia un indicador de tu carácter.

Dios quiere que aprendamos de nuestros errores y que nos decidamos a cambiar tomando decisiones sabias. Algunas veces necesitamos sufrir las consecuencias de una decisión errónea para motivarnos a hacerlo mejor la siguiente vez.

Los consejeros que escoges

Uno de los factores más importantes para que te vaya bien en la vida, a cualquier edad, es tener a alguien que te guíe. Ojalá que tus padres, un ministro o tus hermanos mayores formen parte de tu red de consejeros.

La oportunidad de relacionarse con gente sabia permite que uno también adquiera sabiduría. "Oirá el sabio, y aumentará el saber, y el entendido adquirirá consejo" (Proverbios 1:5).

Muchas personas dejan que sus vidas se rijan por la rutina y el capricho, en vez de optar por decisiones creativas que produzcan mejores resultados. Aceptar el desafío de desarrollar tu mente, cuerpo y espíritu, puede ser el primer paso hacia una vida plena y emocionante.

Cuando era niño, tuve el privilegio de participar en el escultismo y allí me animaron a esforzarme para alcanzar el nivel más alto, el de Explorador Águila. El aliento que recibí para proponerme metas y esforzarme desde temprana edad me ayudó mucho más de lo que pude apreciar en ese entonces. Aquella motivación fue fundamental para lograr todo lo que he conseguido y para ir a todos los lugares que he visitado.

Vivimos en una época colmada de oportunidades, si uno tiene ojos para verlas y el deseo de superarse. Hazte responsable de tu propia vida. Acepta los retos que se te presentan, para llegar a ser lo mejor que puedes ser. Establece metas que realmente valgan la pena, y recuerda que tu vida está compuesta por las decisiones que tomes, los principios que adoptes, las crisis que experimentes y los consejeros que escojas.

El desafío depende de ti. ¡Haz de tu vida lo mejor que puedas! ***BN***

Oso ruso

Viene de la página 9

Rusia tampoco ha temido desafiar abiertamente a los Estados Unidos. En agosto del 2007 Putin anunció que Rusia volvería a asumir la práctica de la guerra fría de volar sus bombarderos Oso Tu-95 de largo alcance cerca del espacio aéreo norteamericano, y en febrero del 2008 un bombardero Oso sobrevoló dos veces al portaviones nuclear *Nimitz* de Estados Unidos, en el Pacífico occidental, a una altitud de 600 metros.

En julio del 2008 Moscú agitó aún más las cosas al anunciar que planeaba aterrizar y cargar de combustible sus bombarderos supersónicos Tu-160 en Cuba, y posiblemente estacionarlos allí, si es que los Estados Unidos persistían en sus planes de construir un escudo defensivo antimisil en Europa.

¿Qué nos depara el futuro?

Sin ninguna duda, los movimientos recientes de Rusia han hecho que el mundo sea un lugar más peligroso. ¿Tiene Occidente los recursos y la voluntad de hacer frente a esto?

Edward Luttwak, del periódico inglés *The Sunday Telegraph,* señaló una verdad desagradable en su artículo del 17 de agosto de 2008 titulado "Moscú ha inutilizado el poder de la suavidad": "Esto no es un juego y la participación no es algo voluntario . . . La decisión de confrontar o no a Rusia es bastante difícil. Pero esta decisión tendrá que tomarse. Significa que las vacaciones de Europa con respecto a los asuntos geopolíticos graves se han terminado".

Debemos preguntarnos algo: Teniendo en cuenta que Estados Unidos está bastante comprometido en Iraq y Afganistán, y hay una vulnerabilidad gravísima de Europa en cuanto a la energía, ¿redoblará la Unión Europea sus esfuerzos por construir una unión política y militar que pueda afrontar el desafío ruso de una forma más efectiva?

Como hemos enseñado desde hace mucho tiempo, la Biblia profetiza que el Imperio Romano será revivido en el tiempo del fin y que estará centrado en Europa tal como lo estaba el imperio original (Daniel 2, 7, 11 y Apocalipsis 13, 17; si lo desea, puede consultar nuestro folleto *El Apocalipsis sin velos* si desea profundizar más en el tema). La crisis actual deja entrever una forma en que dicho proceso se puede acelerar.

Manténgase alerta. El mundo está cambiando ante nuestros ojos. ***BN***



Digital Stock



Millones de personas profesan ser cristianas, pero ¿cuántas de ellas tienen una fe viva? Si bien muchas oran, no están seguras de que sus oraciones realmente surtan efecto. La falta de una confianza viva y dinámica en Dios es algo que afecta a casi todas las personas.

Sin embargo, podemos llegar a tener una fe firme, siempre y cuando entendamos los elementos fundamentales que la componen. Si usted quiere aprender cómo fortalecer su fe, por favor no deje de solicitar el folleto *Usted puede tener una fe viva*. Tendremos mucho gusto en enviárselo gratuitamente y sin compromiso alguno de su parte. Vea la lista de direcciones que aparece en esta revista. O si lo prefiere, puede descargarlo directamente de nuestro portal en Internet.

Las Buenas Noticias
Revista de comprensión bíblica
www.LasBuenasNoticias.org